

AVE MARIA. 20.

ORACION FVNEBRE

LAUDATORIA,

QUE EN LAS HONRAS

DEL REVERENDISSIMO PADRE

FRAY FRANCISCO
DE SAN ANTONIO,

GENERAL TERCERA VEZ DEL ORDEN DE SAN JUAN
de Dios, Fundador de la Hospitalidad de los Pobres
Enfermos,

PREDICÒ EL MUY REVERENDO PADRE MAESTRO FRAY
Antonio de Ayala, Lector Jubilado, Secretario antes de la Provincia,
Ministro de los Conventos de Salamanca, Arevalo, y nuestra Señora de
Texeda, y Visitador General que fue de la Provincia de Castilla,
del Orden de la SS. Trinidad Redempcion de Cautivos.

CELEBRADAS EN EL CONVENTO, Y HOSPITAL DE EL
Venerable Padre Anton Martin, y nuestra Señora del Amor de Dios de
esta Corte, y Coronada Villa de Madrid, con asistencia de las
Sacratissimas Religiones, Nobleza, y Cortesano Concurso
el dia diez y nueve de Septiembre.

DEDICALA SU AUTOR

A LA MUY OBSERVANTE, Y VENERABLE
*Religion de San Juan de Dios, en cabeza del Reverendissimo Padre
Fray Lorenço de Castro, Asistente, y Vicario General, y de los
muy Reverendos Padres del Disfinitorio.*

Con licencia: En Madrid: En la Imprenta Real. Año M.DC.CXVII.

AVE MARIA
ORACION
LAUDATORIA

QUE EN LAS HORAS

DEL DIA SE ENCIENDAN EN EL

FRAY FRANCISCO
DE SAN ANTONIO

CONVENCION DE LOS PADRES DE SAN ANTONIO
de las Indias de la Nueva España

PRECIO EL MUY REVERENDO PADRE ALVARO DE
Alonso de Araya, Comisario de Indias, de la Orden de San Antonio,
Militante de los Indios, y de las Indias, y de las Indias,
Tercera y última de las Indias, y de las Indias,
de la Orden de San Antonio, y de las Indias,

CELEBRADAS EN EL CONVENTO, Y MONASTERIO DE
San Antonio de Padua, en la Ciudad de San Antonio,
de la Provincia de San Antonio, y de las Indias,
de las Indias, y de las Indias,

DEDICADA A NUESTRO SEÑOR

Y A NUESTRA SEÑORA
de las Indias, y de las Indias,
de las Indias, y de las Indias,
de las Indias, y de las Indias,

Con licencia de su Magestad Católica, y de su Magestad Católica,
de las Indias, y de las Indias,
de las Indias, y de las Indias,



RR. PP.



ESTA Oracion Funebre, que consagra mi respeto à Religion tan Sagrada, la dà el dolor à la Estampa, mas para imagen del sentimiento, que para copia del Difunto; porque no pudiendo estrecharse lo grande aquel original à las cortas lineas deste papel, bien podràn ceñirse en èl las lagrimas q̄ se han llorado; pero no caben las prendas que se han perdido.

Al ardor mas abrasado de vna muger amante, le preguntò la Magestad de Christo la causa de sus suspiros. (Lo haria, por lisongear el oïdo con la respuesta, que corresponden à vna fineza, es dàr nueva materia à la llama.) Pero oculta la pregunta grãde misterio. No la dize porq̄ suspiras, sino, què es lo q̄ lloras? *Quid ploras?* Pregunta lo que se ve, no la causa del dolor, porque la causa era su dueño muerto, el efecto era vn copioso llanto; y aunque Magdalena era tan entendida, no la quiso Christo empeñar en lo que cabalmente no podia responder, sino en lo que se podia explicar. Dime tu llanto, no tu motivo, porque bien puede tu fineza publicar lo q̄ lloras; pero no cabe en tu entendimiento ponderar lo que pierdes.

Este traslado ofrece mi gratitud à esta Sagrada Religion, Madre de nuestro Difunto General, que si le ha llorado como ausente à la vista, enjugarà su llanto con la

IOAN. 20

dulce presencia de su memoria. Al resucitar Christo al hijo de vna viuda, dize el Evangelista, que se le diò à su madre: *Dedit illum manū suā.* Christo le diò, con vitales alientos de vivo; mi rendimiento le ofrece con inanimados accidentes de muerto; pero su merito ha de substituir en la fama todo lo que le falta de vida: y assi vivo le ofrezco à su madre; porque tanto respira el pundonor en los creditos de vna eternidad, como vive el aliento en los desahogos de vna respiracion.

No solo permanece su fama; pero ni acabò su aliento, quando ha quedado tan dignissimo substituto en el Reverendissimo Padre Fray Lorenzo de Castro, Asistente primero, y Vicario General, cuya antigua, y acrisolada nobleza, en esta Corte muy conocida, adquiere nuevos realces en sus Religiosas operaciones, pues con su prudencia, y zelo ha desempeñado su obrar todos los puestos en q̄ le ha colocado la Religion, siendo su apacibilidad, y natural agrado, el mejor Panegyrista de su grandeza, porque su afabilidad dize lo noble de su coraçon.

Prov. 18
21. La muerte, y la vida, dize el Espiritu Santo, estàn en manos de la lengua: *Mors, & vita in manibus lingua.* Pues la lengua tiene manos? Las manos son para obrar, la lengua para dezir; la lengua, expressa las palabras; las manos, executan las obras: pues como se confunden los exercicios? No es confusion del exercicio, sino aviso del desengaño. Tiene manos la lengua, porque suele hazer vna lègua mas en lo q̄ dize, q̄ vna mano cõ lo que obra. Las manos son indice del coraçon (hasta en lo físico, todo el ardor interior del pecho suele salir à la manos.) Las palabras son efectos del discurso, pues juntese todo vn entendimiento practicado en las manos, y vna voluntad explicada en las voces, que no puede ser mejor prenda para quien ha de gobernar, que tener en las manos su coraçon.

La inundacion del Nilo la pintaron los Antiguos en

vn simulacrõ; en quiẽ estavan vnidos vn coraçon, y vna lengua: *Cordis simulacrum præponebant cui lingua esset applicata*, dize Plinio. No puede ser mas propio geroglifico de V. Reverendissima, que este cristalino golfo; su origen muy antiguo, porque es el Parayso donde nace; su limpieza no puede ser mejor; procede como vn cristal la generosidad tan notoria, que fecunda los Egypcios campos, rompiendo por siete cauces sus liberales espumas; la prudencia tan medida, que riega donde no llueve; tan vniversal su cuydado, que aun no se le olvida vn Indio; tan de su piadoso Instituto, que todo el caudal de su corriente es alimento para el Pobre; tan amable, que junta vn coraçõ abrafado cõ vn agradable estilo: sin duda es V. Reverendissima quiẽ copia al Nilo sus favores, pues hasta su nombre, y apellido explican su simulacro; porque como *Lorenço* muestra lo encendido de su cariño, y como *Castro* lo dilatado de su afecto.

Con estas generosas prendas desempeña el Cielo el robo de nuestro Difunto; pues en quien no se echa menos nada de lo perdido, sin duda mantiene vivo lo que ha faltado. Todo el Sagrado ornamento del Templo, y elogios à lo Divino, dize el Profeta Esdras, que se dispuso por las manos de David, para grandeza de la Casa de Dios. Y dudan los Expositores: como puede David servir al Templo con sus manos, si David yã avia muerto? Y la respuesta es prueba de nuestro caso: porque aunque David avia muerto, avia quedado en los hijos de Asaph vna fiel copia de su virtud: y assi se dize, que obraron las manos de David, quando gobierna quien le sucediõ: *Per manus David*; porque quando queda vn tan grande substituto, no haze falta el primer Padre. Muriõ David; pero quedò otro igual. Muriõ el Reverendissimo San Antonio; pero ha quedado nuestro Reverendissimo Castro.

A la proteccion de V. Reverendissima con sus muy
Re-

Reverendos Padres Asistentes, y toda su Sagrada, y Venerable Religion, se acoge este pobre papel, no le pueden dexar de recibir, confessando su Autor la enfermedad; porque fuera degenerar de su Instituto no admitirle por pobre, y recibirle por Enfermo. Con tanto patrocinio, no temo en mi entendimiento achaque, porque sabrà V. Reverendissima, con su piedad, dár à mi vejez salud, y à la debilidad de mis discursos robustez, pues aunque soy indigno Hijo, y el menor de la Santissima Trinidad, lo soy tambien en la fè, y el amor del gran Padre, y Patriarca San Juan de Dios.

Luc. 19.

A Zaqueo le diò Christo la salud: *Hodie salus à Deo facta est.* Y la causa de este gran favor, dize San Lucas, que fue por ser Hijo de Abraham: *Eo quod, & ipse sit filius abrahe.* Este parece, al primer aspecto, horror conocido; porque Zaqueo (dize San Ambrosio sobre este lugar) no era Hijo de Abraham, ni de su descendencia. Pues como no siendo de aquella Religion, le dà el Evangelista por causa de su salud la filiacion de Abraham? Facilmente (responde el Santo) no era Hijo en la sangre, sino en el afecto; no era Hijo de Abrahã en la verdad, sino en la devocion; no traía su propio Habito; pero vestia su propio afecto. Pues esse, aunque no sea de la Casa, logrará la salud que desea; porque siendo tan Hijo de Abraham en la fè, y la devocion, no importará que sea vn Zaqueo en la havilidad.

Tiene esta Sagrada Religion tan executoriada su grandeza en el espacio de ciento y quarenta y siete años que ha que murió su Insigne Patriarca, que admira tan copiosos frutos como ha dado à la Iglesia su piadoso Instituto. Es la Christiana fuente de Ester, que siendo tan elevadamente profunda en su humildad; creció hasta ser resplandeciente Sol: *Fons parvus crevit insubium magnum in aquam solemque conversus est.* Y siendo el Sol el Padre mas

Esth. 10
6.

vniversal de los vviuentès, es esta Sagrada Familia de tan ardiente Caridad, que no ay necesidad escondida à su amoroso ardor: *Non est qui se abscondat à calore eius.* Bien lo muestra lo dilatado de sus Conuentos, y Hospitales; en Andalucia treinta y seis, en Castilla veinte y dos, en Portugal quince, en Indias quatro Provincias dilatadas, Pirù, Nueva España, Tierra Firme, y en las Filipinas, en la Costa de la China; en Roma, Lombardia, Napoles, Sicilia, Calabria, Bari, Cerdeña, Francia, Alemania, y Polonia. Què Presidios no mantiene su infatigable zelo? A què Exercitos no acuden sus Religiosos? Què Armadas no preservan sus piedades? Què dolientes no experimentan sus auxilios? Què enfermedades no huyen cobardes à sus asistencias? Todo lo comprende el amor, todo lo llena la caridad: en diziende, que su Instituto es la Caridad, se dize quanto se puede dezir.

Ps. 18.

Vn compendio de todas las grandezas de su Reyno hizo Salomon en vna Carroza, y puso à la Caridad presidiendo en el triunfo: *Ferculum fecit, &c. media Charitate constravit.* Y dize vna pluma docta de la Compañia, centro de todas las sciencias, que en este geroglifico de la Caridad se puso toda la grandeza de Salomon; porque en la Caridad està lo sabio, lo rico, lo poderoso, lo amante, y lo que mas es, lo Santo. Luego no tendrà que embidiar à otra alguna esta Religion, pues todo lo tiene en la Caridad? De esta flamante llama del Amor Divino salió Sagrada Salamandra su Patriarca (dígalo Granada con su incendio.) Del fogoso ardor de San Juan de Dios procedió centella abrafadora el Venerable Padre Anton Martin. De este lucido exemplar de virtudes se iluminò el mundo con el Padre Fray Rodrigo de Siguença, con el Padre Fray Sebastian de Arias, con el Padre Fray Pedro Pecador, con el Padre Fray Pedro Soriano, con el Padre Fray Melchor de los Reyes, con el Padre Fray Cebrian de la Nada, con el Sagrado Monstruo de Virtud, y

Gasp. Sánchez, hic.

Humildad, Girasol de su Padre, el Venerable Padre Fray Juan Pecador; todos ilustres, y grandes en meritos, y virtudes, de cuyas causas se trata con vigilancia en Roma.

Esto produce la Caridad, y con esto se autoriza esta Sagrada Religión, porq̄ (sin intentar mi respeto dar enojo à nadie) digo con San Pablo, que esta ocupación excede à las demás: *Major, autem horum est Caritas.* Y pues la Caridad todo lo sufre, *omnia suffert*, bien tiene en la corte-
Ad Co- ridad de mi ignorancia donde experimentar su paciencia; *rinh. 1.* pero como las fragilidades del entendimiento no se deben atribuir culpas al cariño, suplirá lo mucho que amo, à lo poco que discurro, pidiendo à V. Reverendissima disculpe la cortedad de lo que ofrezco, por la magnitud del motivo. Cuya vida, guarde Dios muchos años, con los aumentos que su persona merece, y pide mi obligacion. Octubre 10. de 1697.

Afecto, siervo, y rendido Capellan de V. Rma. que S. M. B.

Fray Antonio de Ayala.

AVE

AVE MARIA.

APROBACION DEL MUY REVERENDO
Padre Maestro Fr. Manuel de Leon, del Orden de al
SS. Trinidad, Redempcion de Cautivos, Predicador de
S. Mag. Examinador Synodal del Arçobispado
de Toledo, y de la Nunciatura de España.

M Andame nuestro Reverendissimo Padre
Provincial de esta de Castilla, Leon, y
Navarra, que vea el Sermon, que el muy Reve-
rendo Padre Presentado Fray Antonio de Ayala,
del mismo Orden, predicò en las Honras del Re-
verendissimo Padre Fray Francisco de San An-
tonio, dignissimo General, que fue tres vezes, de l
de la Esclarecida Religion de San Juan de Dios;
y el mandato que me intimò su Reverendissima
para verle, me impuso la obligacion de aprobar-
le, con sequencia precisa en los grandes acier-
tos, que de su Autor publica la experiencia.

Està el Sermon dividido en tres puntos, en
que muestra la claridad que siempre ha tenido
su fecundo ingenio; y debo dezir, mirando
cada punto de por si, y todo junto el Ser-
mon, aquella discreta sententia de Casiodo-
ro: *Habent hæc sigillatim distributa præconium
coniuncta miraculum.* Cada punto de por si, es vna
singular alabança, y todo junto vna maravilla.

Por cumplir con el cargo de censor, di-

rè, con venia de Orador tan grande, lo que siente mi ingenuidad digno de reparo en el Sermon; y es, que siendo tan grandes las virtudes que predicò del Difunto, no fue menor la que sin explicarse predicò de sí mismo.

A el Sepulcro de Christo llegaron tres mugeres piadosísimas con fragrantés Aromas, para ostentar con el amado Difunto sus finezas: *Emerunt Aromata, ut vementes ungerent Iesum.* Y dize aqui San Gregorio, que fue noble ardimiento de su amor, y su cariño: *Ei, quem viventem elegerant, etiam mortuo, studio humanitatis obsecuntur.* No fue bastante la muerte à entibiar la llama de lo amante, pues aviendole amado tanto quando vivo, mostraron, que aun durava la llama despues de muerto.

Tres coraçones amantes fueron los que llegaron en busca de su amado dueño, y solo à Magdalena se le denota el llanto: *Mulier, quid ploras?* Porque en Magdalena avia mas motivo para la ternura: todas le avian amado mucho; pero Magdalena excedia à todas en los favores que avia recibido de su mano. Lora como todas, motivada del amor; excede à todas, por la mayor gratitud. Las demás sintieron la muerte, por la razon de amorosas; Magdalena añadió la razon de agradecida.

Predicò tan grande Orador las altas virtudes que avia executado el Reverendissimo Padre

General Fray Francisco de San Antonio, siendo cada discurso fragante Aroma, que exalò su florido ingenio: y predicò (sin dezirlo) el grande amor con que siempre le avia venerado: *Quem viventem dilexerat*; aquello fue assunto de su elegancia, esto fue tema de su fineza.

Con dos prendas iban al Sepulcro lastres mugeres piadosas, en las manos Aromas, y en los ojos lagrimas. En los Aromas, publicavan lo mucho que el Difunto merecia; en las lagrimas lo mucho que le amavan; predicando grandezas del Difunto, con la fragancia, su amor, y gratitud con la ternura. Con esta satisfizo el Orador al reparo de averle escogido, siendo de fuera de Cata, pues como el mas de puertas adentro sintiò la perdida, llorò la lastima.

En todo el Sermon no hallo cosa alguna que no sea muy ajustada à N. S. Fè Catolica, y buenas costumbres, antes admiro la gravedad, elegancia, y discrecion, que celebrava Ciceron en otro gran sugeto: *In verborum splendore elegans, compositione aptus, facultate copiosus, nec pratermitebat quidquid esse in causa.* Asi lo siento. Salvo, &c. En este Ceuvento de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos. Madrid, y Octubre 18. de 1697.

Fr. Manuel de Leon.

*ORACION DEL REVERENDISSIMO
Padre Tomás de Salas, de la Compañia de Iesus, Cali-
ficador de la Suprema, y Predicador de su
Magestad.*

POr comission del señor Don Alonso Portillo y Cardos, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido he visto el Sermon, que en las Honras del Rmo. P. Fr. Francisco de San Antonio, tercera vez General de la Sagrada Religion de S. Juan de Dios, predicò el Reverendo P. Fr. Antonio de Ayala, Lector Jubilado, Secretario antes de Provincia, Ministro de los Conventos de Salamanca, Arevalo, y nuestra Señora de Texeda, y Visitador General, que fue, de la Provincia de Castilla, del Orden de la SS. Trinidad, Redempcion de Cautivos. He tenido por singular fortuna el ver esta Oracion, assi por el Orador que la dixo, como por el sugeto à quien elogia, y por la ocasion. que me ofrece de dar vna justa satisfacion à la publicidad del Religioso, y Noble Concurso, que asistiò à las Honras. No asistiò à ellas mi Religion Sagrada, que por el afecto huvièra sido la prima, y por su acostumbra da vrbánidad no huvièra sido la vltima; pero vn olvido (entre mucha gravedad de cuidados facil) nos dexò à todos con dolor de no aver manifestado en aquella accion la estimacion que teniamos del Difunto, y de aver perdido el discreto Panegyrico de tan grande Orador.

Quando sus grandes talentos, y honrosos titulos no le dieran à conocer, sola esta Oracion le podia manifestar, pues al mismo tiempo que dibuja con destreza al Rmo. General Difunto, à quien alaba sus muchas prendas, en esta Oracion las pinta. Dixo discreto Seneca, que la buena Oracion retrata las calidades del Orador, correspondiendo las cõdiciones del alma à las del ingenio: *Talis ho-*

Senec. ad

Lucil.

Ep. 114.

mi

*inlibus fuit Oratio, qualis vita: genus dicendi imitatur publi-
cos mores:: Non potest alius esse ingenio, alius animo color.* Jun-
ta esta Oracion todos los primores que dificilmente se
suelen ver juntos; el idioma, con naturalidad elegante;
el estilo, sin confusion, conciso; las clausulas, sin afecta-
cion, discretas; los textos, sin violencia, propios; los
conceptos, sin fastidio, vivos; los elogios, sin lisonja, cuer-
dos; los assumptos, sin vulgaridad, graves; y las defensas,
sin ofension, justas.

El escollo mas frequente destas Oraciones Funebres
Laudatorias suele ser la exageracion inmoderada, que se
suele salir de los terminos justos; pero con ser tanto lo
que el dicho Orador supo ceñir à las breves margenes
de vn Sermon, el Rmo. General tenia tanta materia pa-
ra la alabanza, que parece preciso dezir (aunque con su
debida distancia) lo que de los Evangelistas Sagrados di-
ze el docto Padre Cornelio à Lapide de la Compañia de
Jesus, en lo que escribieron de la Magestad de Christo:
*Non omnia dicta, factaque Christi enarrate; hoc enim prolixum
fuit, & pene impossibile; sed pauca è multis, præcipua è com-
munibus seligere; ut per ea doctrina, & vitæ Christi Imaginem,
& quasi ideam nobis proponerent.* Eligió discretamente el
Orador docto los puntos capitales de vn grande Prela-
do, y de donde nacen, y brotan, como ramas, todas las
perfecciones.

De todos los tres puntos, que en esta Oracion se dis-
curren, *Justicia, Prudencia, y Zelo*, y de mucho de lo que
en comprobacion se apunta (para que quedandose en
elogio del Difunto, no passè à ser herida de los vivos) pue-
do ser testigo, porq̃ debi al Rmo. P. General la participa-
cion, y consulta de algunos casos, en que reconoci vnidas
las tres grandes virtudes de lo Justo, lo Prudente, y lo Ze-
loso, y vn coraçon verdaderamente de amoroso Padre
para con los reconocidos, y que tenia por vnico norte
la Religiosa Observancia, hallandole siempre mas incli-

Cornel. à
Lapid.
Pro. em. in
Evangel.
Can. 1.

maño à la piedad, que al rigor. Templava estos dos extre-
mos su gran prudencia, que era à medida de su conocida
discrecion; y en casos bien arduos adverti vna gran des-
treza de componer el que la Religion quedasse satisfac-
cia, y el subdito obligado. VÍava de la piedad, dissimula-
da en solas apariencias de rigor. Con la piedad, al subdito
le consolava, con las rigurosas señas, à la Religion la sa-
tisfacia. Discreta, y juyziosamente lo pondera, y exorna
el docto Orador; en cuyas palabras, y sentencias, no ay
clausula, que no sea muy conforme à nuestra Santa Fè
Catolica, y buenas costumbres, y Decretos de los Sumos
Pontifices. Por todo lo qual juzgo à esta Oracion muy
digna de que se dè à la publica luz, y dè la licencia que
pide, para la comun edificacion. Assi lo siento. Salvo,
&c. En este Colegio Imperial de la Compania de Jeshvs
de Madrid à 17. de Octubre de 1697.

Tomàs de Salas.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Licenciado Don Alonso Pórtillo y Cardos,
Dignidad de Chantre de la Iglesia Colegial de Talavera, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Damos licencia, para que por lo que à Nos toca, se pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre Laudatoria, que en las Honras del Padre Fr. Francisco de San Antonio, General tercera vez de la Orden de San Juan de Dios, que predicò el muy Reverendo Padre Maestro Fr. Antonio de Ayala, Lector Jubllado, Secretario antes de Provincia; Ministro del Convento de Salamanca, Visitador General, que fue, de la Provincia de Castilla, del Orden de la SS. Trinidad, Redempcion de Cautivos; atento que por la censura desta otra parte cõsta no aver en ella cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, buenas, y loables costumbres. Dada en Madrid à diez y nueve de Octubre de mil seiscientos y noventa y siete años.

*Licenc. Don Alonso Pórtillo
y Cardos.*

Por su mandado.

Francisco Pardo.

AVE

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fray Francisco Antonio Sylvestre, Ministro Provincial del Orden de la SS. Trinidad, Redempcion de Cautivos de esta Provincia de Castilla, Leon, y Navarra, &c. Atento à lo que à Nos toca, por la presente damos nuestra licencia al Padre Presentado Fr. Antonio de Ayala, Religioso de esta nuestra Provincia, para que saque à luz, y dè à la Estampa vn Sermon que predicò el dia diez y nueve de Septiembre, en las Honras del Rmo. P. Fr. Francisco de San Antonio, General que fue de el Orden de S. Juan de Dios; atento à que aviendo sido aprobado por el Padre Maestro Fray Manuel de Leon, Predicador de su Magestad, no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres; y precediendo las licencias necessarias, le damos la nuestra en este Convento de la SS. Trinidad de Cuenca à 30. de Septiembre de 1697. selladas de nuestro Secretario, y firmadas de nuestra mano.

*Fr. Francisco Antonio Sylvestre,
M. Provincial,*

Por mandado de su Paternidad muy Reverenda.

*Fr. Luis Gonzalez Ruiz,
Secretario.*



SALUTACION.

SSVMPTOS ay tan dolorosamente grandes, que el silencio de ponderarlos es la mas alta retorica de aplaudirlos; porque como es tan limitada la jurisdiccion de las voces, y tan dilatada el campo de los silencios, solo en la margen de lo que se calla cabe el gran dolor de lo que se siente.

En Sion, dize David, que conviene se celebren los hymnos, lashonras, y alabãças de los Justos: *Te decet hymnus Deus in Sion*; porque es Sion donde el Justo murió en paz, y tiene eterna su habitacion: *Factus est in pace locus eius, & habitatio eius in Sion*: y como las honras (dize San Maximo) han de ser despues de la muerte: *Lauda post mortem, magnifica post consumationem*; si en Sion ha sido la muerte, sean en Sion las honras; si en Sion han sido los descanfos, sean en Sion las alabanças, y los hymnos: *Te decet hymnus*; los Setenta leyeron silencio, donde nuestra Vulgata voces, *te decet silentium*: Pues como hemos de hablar con silencios, quando faltan à la retorica voces? Por esso mismo; porque no alcançan las voces, y sacrificamos en aras de la impossibilidad los silencios.

Al Dios del Silencio, Harpocrates, colocaron los Antiguos sobre las mesas opulentas de los combites, y sobre los sepulcros de los Templos, con el dedo en la boca, y

esta letra, *Silentium*, Silencio. Obraron discretos, porque les pareció, que para agradecer vna bicarria, y para llorar vna muerte no avia en el mundo voces. Son los combates donde se explica vna amante liberalidad; las exequias, donde sale de madre el dolor; y como corren parejas las fortunas con las desgracias, estas para llorarlas, aquellas para agradecerlas, es el silencio quien las explica; porque sino ay voces para agradecer lo que se recibe, tampoco ay palabras para ponderar lo que se pierde.

*Thren.
Jerem. 1.*

O vosotros (dezia el affligido Profeta Jeremias) que passais con tanta incertidumbre como presteza por el camino del mundo, atended, mirad lo grande de mi dolor; contemplad, que es tan crecido, que no halla mi discurso con quien podet compararle! *O vos omnes qui transitis per viam, attendite & videte, si es dolor sicut dolor meus; cui comparabo te? cui assimilabo te?* No dize, que hablen, sino que miren; no dize, que den voces, sino que atiendan, *attendite*. Para atender, es necesario callar, porque no se puede juntamente hablar, y oír; luego quando exorta à que miren, manda que callen, porque vn dolor tan crecido solo le publique el silencio. La perdida del Profeta parece à nuestro motivo profecia, porque era la Ciudad Santa de Dios la que llorava; y siendo el timbre heroyco de mi gran Padre San Juan de Dios *Ciudad de Dios*, en todo le copiarà nuestro difunto, como motivo de tanto llanto.

Ibidem 2.

Pero se ofrece vna grave duda; es verdad que se ha de callar, *attendite*; pero tambien se ha de ver, *& videte*; y no siendo la pena, y el dolor objeto de los oidos, parece que se ordena à lo imposible el precepto? No haze tal, si se repara bien. No se ve el dolor en la substancia, pero se conoce en los accidentes; no se mira en quanto le abriga el alma, sino en quanto se deshaga por los ojos; no se percibe en la causa que le oculta, pero se mira en las lagrimas que se vierten; no se conoce en la ternura de los pechos, pero se ve en los raudales de los ojos: *Plorans plora*

3

vit in nocte. Dos llantos pone, vno puede ser ligereza, y facilidad, dos son ternura, y amor; llorar vna vez, es llanto comun; llorar llorando, es fineza muy particular, *plorans ploravit;* vn llanto puede ser cumplimiento de la ocasion; dos raudales, es echar toda la agua la voluntad; tambien tienen las lagrimas sus reflexiones; effo es, ser discretos los sentimientos, conoce la razon lo que ha perdido de bien, y agotan los ojos (como la paciència) el caudal: *Plorans ploravit.*

Y quando empeçò esse llanto? Vna noche, *in nocte.* O lobreguez, Pirata de tanta luz! Cossaria enemiga obscuridad, que de la amada claridad de esta Familia captivaste la mas resfulgente llama! O infausta noche la de diez de Septiembre! no merezca tu parda sombra computarse en el numero de los dias. Dos vezes fuiste aziago; vna, en el vulgar credito de tu fama; y orra, en tu sangtienta experiencia. No en valde fuiste Martes, si el tragico Planeta que te domina formò contra esta Sagrada Religion tan cruel batalla, *in nocte.*

Este es el objeto de mi dolor; temo empearle à dezir. Pena que cabe en vn alma, ò es la alma muy grande, ò la pena muy pequeña; y siendo tan Gigante el sentimiento, parece imposible q̄ quepa en la cortedad de mis labios; pero si el Profera me abre con los suyos la puerta, trasladarè sus acentos à mis palabras, *attendite, & videte.*

Generosos, y Sabios, quanto Religiosos Coros, Sagrados Olimpos de la Militante Iglesia, en cuyas elevadas cumbres, sobre las cenizas de tanto Apostolico desengaño, escribieron vuestras bien cortadas plumas vna Sagrada emulacion de Minerba *attendite,* atended. Discreta, politica y coronada Nobleza, de cuya purpura viste el Cielo sus arreboles, haziendo realidad en vuestras venas la mentida ficcion de Arcadia, para que tribute el segundo lunar de la esfera sus resplandores, y Cartago confiese tus primacias, *attendite.* Christiano, quanto pia-

doso concurso de Cortesanos, que siendo voz de Dios en lo popular de vuestro sentimiento, dais con vuestra asistencia nuevos quilates à los fondos de nuestro llanto, *attendite*.

Y tu, gravíssima, y Venerable Religion, Instituto de la mas ardiente Caridad, hija imitadora, y heredera de mi gran Padre, y Patriarca San Juan de Dios, Abraham de la Ley de Gracia, cuyas inimitables virtudes se miden por las arenas del mar, por su grande humildad, y por las Estrellas del Cielo, por su alta elevacion, *attendite*; y perdona, Religion Sagrada, el sitio en que te ha colocado mi acento, que (aunque de llanto) es el dia tuyo, y siendo tan cortés, como discreta, no pondrás ceño en que aya dado mejor lugar à quien viene à honrarnos.

Desgajòse à violencias del vracàn inexorable de la Parca, el arbol mas elevado de este Monte. Segò el mas fazonado fruro la comun guadaña. Escrivìò su color à el ardiente Estio en la flor mas fragante. Bibrò rayos la tempestad en la cumbre mas superior. Funesta nube eclipsò el mayor Luminar. Vistìò tirana obscuridad de horrores la mas vistosa luz. Anocheciò el comun consuelo de los pobres. Faltò à los hijos el Padre; à esta amada Religion el Hijo, à los Politicos vn Cortesano; à los prudentes vn asylo, à los nobles vn atento, y à todos vn grande amigo. Acabese de renovar el dolor còn acertarle à nombrar. Muriò el dia diez de Septiembre el Reverendíssimo Padre Fray Francisco de San Antonio, dos vezes Secretario de esta Santa Provincia, otras dos Secretario General de todo el Orden, Prior del Convento de Valladolid, y de este del Venerable Padre Anton Martin de Dios, y tres vezes General de esta Sagrada Religion.

Golpe tan grande, no ay dolor que le compense; à tan crecido estrago, no bastan comunes sentimientos; à motivo tan doloroso, vn llanto es menester de nuevo. Muriò en la Corte de Jerusalen Estevan, General de la Milicia

cia Christiana, dechado de virtudes, y vniversal Padre de Pobres; y advierte el Texto, que despues de averle dado honorifico sepulcro, celebratō los Varones Santos, y Religiosos sus Honras, y le lloraron con la ternura que sus atenciones pedian: *Sepelierunt Stephanum viri timorati, & fecerunt planctum magnum super eum.* Permitame este sabio Auditorio, que haga vna construccion material para explicar mi dolor: *Fecerunt planctum magnum*, hizieron vn llanto grande. Pues los llantos no se hazen sino se vieren? Las lagrimas no se fabrican sino se exalan? Effen para vulgares motivos, no para crecidas penas. Perdiōse en Estevan vn General prudente, vn Padre amable, vn Varon perfecto, vn grande Amigo, vn verdadero Religioso, vn Heroe, tan roca en su tolerancia, que aun tirandolo muchas piedras, jamàs despegò sus labios; pues para vn Heroe de tan Religioso sufrimiento, y que fue blanco silencioso de tantas no merecidas pedradas, hagase vn llanto de nuevo: *Fecerunt planctum*; que à perdidas tan crecidas no bastan comunes sentimientos. Grande es el mio de verme en tan ardua empressa, mas espero desempeñar la Oracion Laudatoria, fiado siempre en el patrocinio de la gracia: AVE MARIA.

*Acta
Apost. 7.*

T H E M A.

Mortuus est Manases in diebus messis hordeace instabat enim super alligantes manipulos in campo, & venit aestus super caput eius, & mortuus est in Bethulia Civitate sua, & sepultus est illic cum patribus suis. Judith, cap. 8. v. 2. & 3.

Muriò Manases, esposo de la hermosa, y fuerte Judith, y de toda su familia padre, y governador, muriò en el mes en que se recogen los frutos del campo, y el Texto dà à entender el motivo de su enfermedad: *Venit aestus super caput eius*; las vigilancias de visitar sus subditos, y sus

mies-

6
miesses, ella le quitò la vida: *Instabat enim super alligantes manipulos in campo.* Murìó en Betulia, populosa Corte. de Samaria, y Patria suya, y fue sepultado con sus padres. Este es el texto de Judit, veamos à nuestro Difunto hecha la aplicacion.

Enfermo Manases à los rigores ardientes del Agosto, *in diebus mests hordeacea*; enfermò nuestro Reverendissimo General à los vltimos de Agosto en la Ciudad de Rio Seco. O cruel mes, que degeneras de tu magnitud! Si eres grande, y por esto augusto, en la duracion de tus dias, como tan escaso en los vitales alientos? Porquè mas allà de la jurisdiccion de tus miesses se estiende tu horrorosa guadaña? Siega norabuena las humildes espigas, mas no cortes la superior Cabeça, q̄ no es arte de labrança, aviendo de darse el golpe en el pie, q̄ passe à la cabeça el rigor. Si es coronado Signo de luzes el que te domina, como cabe traycion en superior diadema? Si basta à tu fogolo imperio el postrarse rendido para no ser de tu valor despojo, què mas feudo quieres à tu poder, que postrarse humilde à vna enfermedad? Bastavala amenaza, sin que pasasse à ruyna el suceso; y si es à fuer de Leon tan absoluta en la esfera, como en el prado, tu Corona, como permitiste, que los rabiosos ladridos del Celeste Can desparassen la causa de nuestro dolor? Què sea la vigilancia del perro defensa de tantos robos, y que aya sido esta vez su tonco porfiado àcento motivo de tanto hurto! O contagiosa influencia, que aun estando en el Cielo no depones tan nociva cicuta! Mucha es tu malignidad, pues sabes viciar al Sol; pero como no obscurecen las radiantes luzes à Phebo, quien supo anohecer los brillantes resplandores à nuestro Difunto!

La instancia de sus miesses le ocasionò su mortal achaque: *Instabat super alligantes manipulos in campo*; no tiene el mayor Planeta mas causa para morir, que el vltimo, no ay casa que no regitre su luz, su mayor exalta-

cion

cion es no parar, todo el Zodiaco corre su gobierno, por no faltar à los signos: de esto muere el Sol, de esto murió nuestro Reverendissimo General. Son los Conventos, y subditos Religiosos sagradas mieses, que en el fertil campo de la Militante Iglesia afiançan copiosas cosechas para la gloria; à estas debe visitar el zelo de vn buen Prelado, porque toda su instancia ha de ser la espiritual abundancia de sus subditos, *instabat.*

Murió Manafes en Betulia, Corte de Samaria, y Patria suya; murió nuestro Reverendissimo General en Madrid Patria suya, populosa Corte del mayor Rey del Orbe. Se interpreta Betulia, *Virga Domini*, Vara del Señor: no sé si la aplique à la Justicia, ò al Poder, porque con ninguna virtud me quisiera malquistar; la lastima es, que el recelo, la experiencia (costosa escuela) me le ha enseñado; ojalà no fuera tan cara nuestra sabiduria! En fin, es Madrid gran Corte en la opulencia, y el poder. Manafes se interpreta *obliviosus*, el olvidadizo; esta es maña, mas que defecto, que no es lo mismo ser robusto de prudencia, que flaco de memoria. Bien copia à este original nuestro Difunto, porque se hizo olvidadizo à muchos no merecidos agravios. Significa Manafes vn Varon perfecto, y Prelado grande (dize Bercorio) *Significat virum perfectum, & Prælatum*; y en esta perfeccion bien guardò nuestro Difunto la similitud. Judit, es lo mismo, que *laudans, seu confitens*, la que confiesa, y alaba; esta es la Religion de San Juan de Dios; Judit en todo hermosa (hasta en menos edad) viuda de su esposo, y padre, que oy à voces de llanto confiesa lo que le debe, y en estas Honras le alaba, *laudans confitens*. Juzgo que està el traslado parecido al original, aunque sin valentia el pincel; y entre tantas perfecciones (por no ofascarse el discurso) eligiò mi enyado tres virtudes en que sobretaliò su gobierno: *Instabat super alligantes manipulos in campo*; con instancia, y sollicitud governò esta Sagrada Religion, y esta fue de tres

Lauret.

Lauret.

modos: *Instabat iustitia, prudentia, & zelo Dei, & Religione;* con justicia, con prudencia, y con zelo de Dios, y aumento de su Religión. Esta es la idea, divide en tres puntos; procurèmos desempeñarla, yà que no por obras, por palabras, y pensamientos.

JUSTICIA.

ES la Justicia vna virtud tan trascendental à todas, que ninguna se halla en perfeccion sino ay justicia. La vida que dà la Fè à las operaciones, es aliento à las perfecciones morales con la justicia; es el manà de los procedimientos, que sabe à todo lo que la razon gusta. Bien la idearon los discretos en vn peso, y valança, porque su recritud todo lo mide. Para pintar à Christo, Isaías, Principe perfecto, y exemplar de Prelados, le puso por cingulo la justicia: *Erit iustitia cingulum lumborum eius.* Notefe el sitio del ceñidor. Abraça todo el cuerpo, porque la justicia todo lo coge, todo lo ciñe; està en medio el cingulo, porque ha de mirar con igualdad à todas partes; està como fiel centinela observàdo las luzes de la atalaya. Así busca Christo à sus siervos, con cingulos, y luzes, que para que estas no se apaguen les manda poner, de justicia, los ceñidores.

O que justicia, y equidad guardò nuestro Prelado, yà en la distribucion de los puestos, yà en la correccion de los delitos! Quando premia va, hazia cõ su seriedad temor del agasajo, porque el gusto de recibirle no abuffasse el beneficio. En el castigo, la serenidad del mandato mitigava al paciente su sentimiento. Discreto arte de vna Religiosa Política, no despeñar con el arrojõ, ni ensobervecer con el agasajo. Esto es obrar con justificación, mirarlos à todos con igualdad.

Gen. 42. Quando los hijos de Jacob fueron à comprar trigo à Egypto, vsò el casto Joseph vna bizzarria con ellos, tan gran-

grande, como por entonces ignorada; mandò darles el trigo à cada vno, segun la cantidad del dinero, y dispuesto, fin que ellos lo supiesen, que en la superior parte del sacco, ò boca del costal arassen el dinero, que cada vno avia contribuido: partieron à Canaam con su compra gustosos (y à fè que esta en la verdad no fue venta, que no siempre, aunque lo parezca, venden los que mandan) y al querer dár los caminantes alguna tregua al cansancio, ò quizà al ganado el alimento, abrió vno el sacco, y viendo su dinero exclamò à los hermanos: *Redita est mihi pecunia en habet in sacco*; viendo esto los compañeros, dize vna docta pluma, que abrieron todos sus costales à vèr si corrian igual fortuna: *Reliqui fratres aperuerunt saccos suos*; pues què buscan? Quieren saber si ha sido igual el favor, y hallaron ser agastajados con igualdad; y la causa fue, que esta liberalidad no la hizo Faraon, sino Joseph: porque Faraon era vn Rey tirano, Joseph vn Governador perfecto, y por esso obrò con tanta igualdad, y justicia: porque vn Faraon à todos los dexàra quexosos, vn Joseph à todos embia favorecidos.

Gen. 42.

Houcal.
hic.

Esta reatitud guardò nuestro Difunto, por no dexar à la justicia quexosa. Los ecos de los ambiciosos son el crisol de los Juezes; arroja llamas vn injustamente descontento, y acrisola el proceder del que manda; todos como hijos eran amados, como subditos, favorecidos, castigados, como delinquentes, y como benemeritos igualmente premiados.

A la luz comparò Christo el Superior; tan claro como la luz ha de ser su obrar: *Vos istis lux mundi*; la luz mira à todos con igualdad, y el Prelado ha de mirar à todos sin excepciõ. La luz, acaba de su luzir; el Prelado, se ha de consumir por arder. La luz huye de donde el viento sopla, el Prelado ha de aborrecer soplos, y vanidades; no ha de contemplar por donde viene el ayre para mantenerse, porque la que parece aura popular que le enciende, es

Mat. 24

vacân furioso de su fama. La luz que và delante ilumina; la que està à la espalda estorva; aquella es guia para no caer; esta sombra para tropezar: este es el Prelado; delante, es exemplo; detrás, precipicio; si guia en su obligacion, es luz; si falta, obscuridad; mientras mas lexos està la luz de mi, haze mas larga la sombra de mi interposicion, porque son mayores los yerros de los subditos, quando estàn mas lexos los Prelados: Y finalmente, ha de fer el Prelado luz, porque ha de alumbrar con igualdad. Considerava nuestro Prelado esta obligacion, y solia dezir: *No sè como duermen los que mandan, porque muchas vezes el peso de mi obligacion no me dexa descansar.*

Aquella misteriosa Escala de Jacob es vna Religion perfecta, dize San Bernardo, y el docto Salazar: *Religiosa disciplina*; los que la ocupan son Angeles, porque han de ser como vnos Angeles los Religiosos; estos Angeles, vnos baxan, y otros suben; es preciso que assi sea, porque para que suban vnos han de baxar otros: que sean Angeles los que suben, no me admira (que siempre los que suben son vnos Angeles, y los caídos vnos Demonios) mas que sean Angeles los que baxan? Si, que tiene Dios esse gobierno: *Et Dominum innixum Scale*; y donde gobierna Dios con su razon, y justicia, no añade bondad el puesto, sino el merito de la persona. Tan Angeles son los que suben, como los que baxan; ni en la altura reyna la soberbia, ni en el abatimiento la envidia; esta si que es Casa de Dios: *Hac Domus Dei est*, donde no haze Angeles el mandar, sino el proceder. Al pie de esta Escala durmiò Jacob: *Dormiuit in eodem loco*; que bien puede vn Prelado echarse à dormir, si son Angeles à los que ha de mandar. No obstante, parece delinquente el sueño, segun el espanto que produce: *Pavensque terribilis est locus iste, inquit.* Despertò despavorido Jacob, y dixo, que era terrible aqnel lugar: *Terribilis est.* Pues en que està lo terrible? Responde el mismo suceso. Dios governava esta Religion des-

Salazar,
hic.

Gen.: 8.

desde lo alto , como Prelado vniversal; Jacob desde lo baxo , como General , substituto de Dios; Dios como siempre muy vigilante ; Jacob dormido. Esta Religiosa Escala cargava sobre Jacob, subian vnos, y baxavan otros, y Dios en la extremidad superior lo estava todo mirando. Pu es este es el terrible lugar , y terrible ocupacion; porque cierto que cargar sobre vn Heroe solo el que vnos suban , y otros baxen , y echarse à dormir estando mirando Dios, aun siendo suya la casa , haze terrible el lugar, y terrible la ocupacion.

Esta arduosidad de gobierno conociò, con su alta comprehension, nuestro Difunto. Su conocimiento le causava temores; la confiança en Dios, le afiançava seguridades; su discrecion, le hazia temer; su grande fè, confiar; como prudente , cautelava el naufragio ; como Catolico, obserbava de la justicia el norte ; mirava como terrible la empresa , mas fiava su vigilancia de la gracia. Algunas bastardas nieblas se opusieron à su justicia ; pero mas sirvieron de eternizarle, que de obscurecerle. Que el Sol de Malaquias se llama de justicia , y por esso le puso alas: *Et sanitas in penis eius*, porque volasse à los aplausos de la fama, quien como gran Luminar vistiò luzes de justicia. Tan amante fue de esta virtud , que por no faltar à ella no le mereciò la diversion vn cuydado. Admitia la recreacion, con vna medida prudente ; pero su ocupacion sin tassa. A Juno , mentida Deidad de los gobiernos, la pintaron los Antiguos con vna Diadema , en quien estavan gravadas las tres Gracias , y todas las horas del dia: *Diadema erat capiti eius imposita in qua Gratias, & horas habebat*. Son las horas que successivamente repite el relox doze; las Gracias , en correspondencia de las Parcas, eran tres; pocas gracias son para tantas horas ; pero fue desengaño, y aviso, que como Juno era Diosa de los Imperios, mostrò en su adorno , que el que gobierna, para tres horas que le ocupen las gracias, ha de emplear nueve en los puntos de su justicia.

Mala. 4.

Cartar.
cap. 32.

Què bien practicò esta verdad nuestro Difunto en lo poco que le debió el Yossiego. Era vara vigilante, toda ojos para su obligaciõ. Los menos advertidos llaman ambicion à lo que es virtud; y es, que miden por sus genios las agenas operaciones. Quando Moyses baxò del Monte, dixo que oïa voces sonoras que cantavan: *Voces cantantum ego audio*; y à Josuè le pareció tumultuoso militar estruendo: *Voces castrorum*: se vistieron sus oïdos de sus inclinaciones; Moyses, como pacifico, dixo que eran voces de alabança; Josuè, como Militar, dixo que eran ecos de guerra: porque aunque sean los sugetos virtuosos, siempre se acomoda n sus juyzios à sus genios.

Tan observante fue de la justicia, que nunca el ayre del favor le pudo torcer. Algunos Cavalleros, y personas de alta gerarquia se interpusieron varias vezes, para que acomodasse à algunos Religiosos (que sin pedirlo ellos hazia vezes de amor propio la intimidad de sus amigos) y respondia su Reverendissima à los intercesores: Estos Religiosos son muy buenos, de lindos procederes, y los naturales como vnos Angeles; pero para este Oficio les falta la experiencia, yo los tendrè en la memoria. O que santa, y buena politica de negar! donde queda mas honrado el que no consigue, y bien puesto el pretendiente. Christiana maxima, y que se vsa bien poco, porque à vezes la passion lo lleva todo de calles, la dignidad que le niegan, y el credito que le quitan (como si huviera hõbre tan desesperado de su punaonor, que la suplica que interpone fuera para quitarse su fama;) de esta suerte no quedava el suplicante que xoso, y el pretensor se mostrava agradecido.

En la cumbre del Tabor, al transfigurarse Christo, notò Santo Thomàs, que no hubo Angeles; y es mucho que falten estos Cortesanos inmaterial'es Espiritus, quando està hecho vna gloria el Monte. La causa es, dize Santo Thomàs, la mareria que se trata en su cumbre, que es la
muer

muerte: *Loquabantur de excessu*. Pues aunq̄ sea el assumpto *Mat. 17*
la muerte, no hablaràn estos Ministros como vnos Angeles? No, dize San Bernardo, porque no la entienden por experiencia; Moyses avia muerto, Elias avia andado perseguido, los Apóstoles padecieron trabajos; mas los Angeles, ni han muerto, ni han de morir, ni han de padecer; y así no se hallan en esta cumbre: porque importa poco que los Ingetos sean vnos Angeles del Cielo, sino entienden la materia que se trata.

Por esta justicia creo prudentemente, que le avrà dado Dios su Gloria: porque al que la lleva delante de los ojos, le encamina el Cielo sus passos: *Iustitia ante eum ambulavit, & penet in via gressus suos*: Y así podrá dezir nuestro Difunto: *Ego autem in iustitia apparebo conspectui tuo, facia- bor cum apparuerit gloria tua*: porque es muy natural que descante en la Gloria, quien siempre llevò delante la justicia.

Ps. 84.

Ps. 26.

PRUDENCIA.

LA segunda virtud es la Prudencia, que es medida de las acciones; con ella se disponen los fines, se ordenan los medios, se conocen los peligros, se evitã los riesgos, se solicita la paz, se mide el rigor; y finalmente, es el manã de las virtudes, porque sabe à todo lo que se quiere. Juzgan algunos, que el Sabio lo tiene todo, porque sabe, y nada se sabe sino ay prudencia: *Qui sapiens est corde appellabitur prudens*, dicen los Proverbios: te llamarã prudente el Sabio; no ha de dezir sino el prudente? Es que es Sabio en la voluntad, *sapiens corde*, y vna buena voluntad haze prudente el saber.

Prover.
16.

Estando Christo entre los Doctores, admiravan las respuestas que dava, y la prudencia que tenia: *Mirabantur omnes super prudentia, & responsis eius*. Per o notese, que primero pone el Texto la prudencia, que la sabiduria: porque para el gobierno importa muy poco lo sabio, sino vã de-
lan-

lante lo prudente. Para constituir Christo Prelados de su Iglesia, mandò à los Apostoles, que fuesen prudentes como las serpientes, y candidos como las palomas: *Estote ergo prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbae*: lo apacible de la paloma, lo astuto de la serpiente, de todo ha de tener el que manda; vna candidez con prudencia, vna astucia con agrado; ni tanta simplicidad, que no le teman, ni tanta astucia, que no le amen; sigan primero lo prudente de las serpientes, y trataràn à sus subditos como vnas palomas.

O que prudencia la de nuestro Prelado! Sin alterarse corregia los excessos, no salian al semblante sus defazones, y esta que parece traycion, es en quien manda fidelidad: porque como es la cara del Prelado el espejo de sus subditos, ver empañado el cristal, sirve à todos de defazon, y paga el no culpado en temores el ageno delito que no comete. Tan medido en los agassajos, que (à pesar de la embia) no motibava zelos: porque hazia con tal modo el beneficio, que no excluìa la esperança del que no le lo-grava. A cautela atribuian los menos afectos el silencio que tenia, y era prudentissima maxima para lo que obra-va: porque en la publicidad de lo que se sabe, corre gran riesgo el efecto que se pretende.

Ecclesiast. En muchas cosas (dize el Ecclesiastico) has de ser como
32. ignorante; has de oír, callar, y preguntar juntamente: *In multis esto quasi inscius, audi, tacens simul, & quarens*; no dize que sea necio, sino como necio, *quasi inscius*; esto es, darse por desentendido à muchas cosas: porque vn buen entendimiento todo lo ha de conocer, pero no todo lo ha de reñir: estar en todo, es la frase de vn discreto; pero esta, como inmensidad de vn discurso, no ha de servir de importuno embarazo. En medio del trono, y al rededor del trono (dize San Juan) estavan aquellas quatro aladas Intelligencias, q̄ viò en su Apocalipsi: *In medio troni, & incircu-*
tu troni; y admira estar juntamente en dos distantes lu-

gārēs, in mēdo, & incircuitu; però estos vivientes (dize An-berdo, y Alcazar) imagen de vnos Prelados, estavan llenos de ojos, que son sus entendimientos, *plena oculis;* y vn buen entendimiento està en todas partes, en el trono, y fuera del trono; en el trono, para el gobierno; fuera del trono, para el disimulo; en el trono, para dār vōzes, quando sea necessario, *clamabant;* fuera del trono, para guardar silencio, *factum est silentium.* Esta es la politica de la gloria, darse por desentendido con la prudencia, *quasi inscius.*

Ansb. hic.

Apoc. cap.

4.

Ha de oír, prosigue el Eclesiastico, *audi;* esta es obligacion de Juez. Dos oídos puso la naturaleza en esta humana fabrica, y solo para hablar vna boca: porque ha de ser menos lo que se ha de hablar, y mucho lo que se ha de oír. La boca no habla si no quiere; el oído necessariamēte escucha (muchos oyen lo que no quieren, y es, porque hablan de lo que gustan) Tiene la boca su libertad (siempre salen de la boca las libertades) el oído necesariamente escucha: porque vn Prelado es necesario que oyga, mas no es preciso que hable. Ha de callar, y preguntar juntamente: *Tacens simul, & quærens;* y esta parece manifesta implicacion: porque juntamente no se puede hablar, y callar: *Tacens, & quærens;* no se puede en las operaciones comunes; pero si en la leyes de la prudencia; se calla quando se habla; sino se dize lo que se quiere, no se dize lo que se siente; y así lo que importa se calla. Con que viene à tener silencio en lo que pregunta, y juntamente habla lo que no importa.

Afectacion parecia en nuestro Difunto su silencio, y no era sino Religiosa compostura. La loquacidad en personas de gerarquias suele abādonar la decencia; con las demasiadas conversaciones se suele manosear el decoro; y en platicas dilatadas no està tan sin piedras el camino, que no se experimente tropiezo. Suma desgracia es, dize mi Hortensio, caer en lo enadrillado; pero si la naturaleza no asegura Astros, como cautelarà vna sala tropiezos?

Algunos le puso la inadvertencia, ò la malicia à nuestro Difunto; pero como los conocia, los callava: porque no era de su gran coraçon facar à laboca su sentir.

Sed tengo, dixo Christo, exemplar de Prelados, *sitio*.

1oa. 19. Pues como no bebe teniendo tan cerca la agua, pues la oculta en su pecho? *Exiuit sanguis, & aqua.* No la beberà, aunque se muera de sed: porque essa agua, dize el docto *Offuna,* gloria de la Familia Serafica, es amarga: *Indico hic.* *aquam elatere Christi effusam amaram esse:* y vn Hombre Dios, aunque le cueste la vida, no saldrà à la boca la amargura que tiene en el pecho. Es verdad que se manifestò essa agua à la violencia de vn hierro; pero fue estando Christo difunto; que no se ha de dezir, que en su vida saliò de sì vn sentimiento; viertase despues de muerto para la noticia, y la vista; pero nadie negarà, que fue à punta de lança: porque guardò tanto silencio, que solo estando difunto pudo publicarse el agravio.

Algunos accidentes pudieron alterar su Religiosa quietud à nuestro General; pero el amor que tenia à su Sagrada Familia dava sepulcro à su quexa; aquella serenidad de animo era indice de lo que latia en su generoso pecho. Al semblante sale, dize San Ambrosio, la hermosura del alma: *Species animæ resplendet in facie;* el sobrescrito de su composura dezia la buena nota de su conciencia. En la cara infundiò Dios el espiritu al primer Prelado: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vite;* y siendo la alma igualmente para vivificar todas las humanas porciones, podia infundirla en todo el cuerpo? Mas no quiso su providencia, sino en la cara: porque como en ella se conocen los hombres, y es la cabeça quien todo lo domina, se infiere el espiritu de todo el cuerpo que obedece, del semblante de vna cabeça que manda.

Toca à la prudencia disponer los medios para los fines. No es miseria la providencia en los gastos; si la prodigalidad no es virtud, no puede ser vicio el guardar. Manda

Christo.

Christo recoger los fragmentos en el Milagro del Monte; no es negarse à hazer otra vez el prodigio, sino exemplo, de que no se han de buscar cada dia Milagros. Guardar para emplear con Dios, es la prudencia mas singular.

El Reyno de los Cielos, que es la Iglesia, se compara à diez Virgines, las cinco siempre necias, y las otras cinco siempre prudentes, y advertidas: *Quinque erant fatuae, & quinque prudentes.* En que consistió esta prudencia? En que estuvieron prevenidas con la materia para su lucimiento: *Acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.* Aguardavan al Esposo, esperavan vnas grandísimas fiestas; digolo claro como la luz; Esperavan vna Canonizacion, y vnos tan crecidísimos gastos, como admirò la Corte, y el Mundo todo, y que para todo diò materia quien lo es de nuestra alabança. Pues esto es prudencia; prudentes quando guardan: *Prudentes acceperunt oleum in vasis suis:* prudentes quando niegan: *Responderunt prudentes, ite potius ad vendentes, ne forte non sufficiat nobis. & vobis:* prudentes quando gastan: *Intraverunt cum eo ad nuptias.* Y finalmente, en todo fueron prudentes, y ajustadas: porque lo que para el Mundo parecia avaricia, fue discretísima prudencia. Las necias, que no tenian con que encender vna luz, mas si harian vanidad de su necesidad? Como si fuera merito el desvarato, apelan los voluntariamente pobres (y no por Christo) à que merecen mucho, pues la fortuna les dà tan poco: y es cierto, que se quexan injustamente; porque sino tuvieran la culpa, no les diera Christo con la puerta en la cara: *Nescio vos.* Y en fin, es necedad conocida esperar vn empeño, y hallarse à obscuras; y es gran prudencia, aguardando vna visita, tener prevenidas las hachas. Agravio fuera à tan sabio Auditorio la aplicacion de el discurso, pues sobrando luzes à sus

Mat. 25.

entendimientos , avrán prevenido , como prudentes, los juyzios.

Es tambien maxima de la prudencia dissimular los agravios ; tolerancia en las ofensas , es blasonar de roca ; toda la debilidad humana vence su valor, quien resiste à vna ingratitud. Blanco fue nuestro Difunto de muchas no merecidas sinrazones (y pues digo sinrazones, no toco en las voluntades , que claro està que seria dictamen del parecer , y no tema de la voluntad:) en su paciencia labrò el merito de sus aplausos. El golpe que dà en el pèdernal el eslabon , es verdad que le maltrata; pero le enciende sus lucimientos. Corta la segur vna rama, y es à la Primavera mas pompa. Hierre la hazada la tierra , y la fecunda. Cercan las espinas à la rosa , y la defienden su lozania. Obscurece la niebla al Sol, para despues apreciar su luz. La mayor estimacion de nuestro Difunto , se la grangeò su Religiosa paciencia. Vn texto ha de dezir lo que no debo aplicar : *Sagite parvulorum facta sunt plaga eorum , & infirmate sunt contra eos lingua eorum.* Las saetas de los enemigos , de los contrarios , de los menores , y parvulos , se han convertido en plagas de ellos mismos, que las disparan, *plaga eorum.* Pues las saetas no hieren en el sugeto que las tira, sino en en el blanco donde se assestan? Dispararse à si, fuera desesperacion : pues como maltrata al Actor que la tira? Porque es permission del Cielo. Mas herido queda el ofensor que el ofendido : porque el ofendido queda con vna herida ; el ofensor , con vna plaga ; vna herida , es vn limitado dolor ; vna plaga , es vna peste universal ; vna herida , es daño para vna parte ; vna plaga, lo coge todo : y essa es la satisfacion del Cielo , que al que tira sin razon vna saeta , le embie Dios vna plaga. Formanse las saetas de vnas plumas (plumas ay peores que saetas.) Es la pluma imagen de la sabiduria ; mas

*Pf. 63. v.
8.*

no qualquiera pluma, sino la que la representa. Ay pluma que enseña, y pluma que maltrata; pluma que es ciencia, y pluma que es malicia; pluma, que señala en el libro letras; y pluma, que en el mejor papel echa borrones (esta fuera mejor cortarla.) Para conocer las plumas, mirar el norte que llevan. Vna pluma muy sabia, lleva delante los Sagrados puntos de su materia; vna pluma saeta, lleva delante el hierro de su malicia, porque la guia vn azero: Pues en esto se conocerà la pluma de la sabiduria, ò la pluma de la vengança; que el Sabio, escribe letras para enseñar; el vengativo, dispara hierros para herir. No le sale devalde al mal intencionado el encono: porque si causa vna herida, en verdad que se lleva vna plaga: *Facta sunt plaga eorum!* Sus lenguas, dize el Texto, que enferman: *Infirmatae sunt lingua eorum.* (Como han de ser lenguas sanas, las que tienen tan enfermas las plumas?) Mi lengua, dize David, es pluma que escribe con velocidad: *Lingua mea Ps. 44.*
calamus scribae velociter scribentis. Vna pluma con velocidad toca lo preciso en el papel; vna pluma que se mueve con lentitud, echa con facilidad vn borron; la buena pluma, ligera, y lo que le toca; la mala, sobre muy pesada, en lo que escribe lo mancha todo. Finalmente, son las saetas plagas, y enfermedades de los que las tiran: porque sepan las malas intenciones, que para injustas heridas, toma Dios publicas satisfacciones. Algunos avrán observado las plagas, si llegaron à sus oídos las heridas.

Esto tolerò este gran Prelado, y diò mas quilates à la virtud de su paciencia con mas singular motivo, porque era el enemigo casero. El instrumento para herir vn cuerpo, toma la fuerça en la distancia; pero el motivo de la queixa, crece con la cercania. Que sea mi enemigo el extraño, y que del experimente rigores, yà

Ps. 54. lo llevo con paciencia; pero que me dè veneno e l'q̄ co-
me en mi plato, y habita en mi propia casa, es lo acerbo
del martirio: *Si inimicus meus maledixisset mihi sustinuisset
utique, &c.* Esto ponderava David, y esto tolerò nues-
tro General.

Entrando Christo en vn Castillo à hospedarse, y
descando Marta, y Maria cortejarle, como à señor, y
dueño, dividieron los empleos las dos hermanas; por-
que Maria se sentò à oír las dulçuras de su conversa-
cion, y Marta, con solitud, le dispuso que comer.
Viendo Marta el sosiego de Maria, à vista de su traba-
jo, le diò lás queexas à Christo (que aun delante de
Christo, entre Santos, y hermanos no faltan queexas.)
Respondiò Christo, que Maria avia elegido lo mejor:
Luc. 10. *Maria optimam partem elegit.* Este elegir lo mejor, es cor-
relativo de la eleccion de algun bien. Pues donde eli-
giò Maria el obrar bien? Yo digo, que en la casa de
Simon; alli llegò à vngir à su divino Maestro, y mor-
murò la accion Simon leproso: conociendo Christo,
que al Fariseo le parecia mal, dixo, que Maria avia obra-
do muy bien: *Bonum opus operata est.* Pues aora entra lá
duda. Como Maria en casa de Simon obra solamente
bien, y en el Castillo obra mejor? La diferencia de los
fugetos son la solucion à la duda: porque en la casa de
Simon la murmurava vn extraño; en el Castillo, vna
hermana propia; y obra bien quien tolera à vn Fari-
seo; pero obra mejor quien sufre à su propio her-
mano.

ZELO DE DIOS.

LA tercera virtud en que se empleò nuestro Difunto
General, fue el zelo de Dios, y aumento de su Sa-
grada Religion, con tan infatigable cuydado, que mas

vivia con el zelo , y credito de su Familia, que con el aliento que respirava. El zelo de tu casa (dezia David) me ha comido: *Zelus domus tuæ comedit me*; el zelo come à David, mas David no le come à èl, aunque le gusta. Haz el amor vna transformacion misteriosa con lo que ama; porque el amante mas vive en lo que ama, que en lo que alienta; es vno como Sacramento de la fineza, yo vivo en el zelo , y el zelo vive en mi ; para vivir yo en el zelo, he menester morir al mundo , y que me coma, porque he de ser su alimento; y esto es , passarme à ser su substancia. No le he de comer à èl , porque esso fnerà acabar se èl , y aunque con èl tengo de vivir , no le tengo de acabar ; vnos comen el zelo, y à otros el zelo los come. Comer el zelo , es hazer de lo virtuoso plato; y aunque esto suena à virtud ; en muchos es comodidad; tragan mucho, y se comen muchas cosas, infamando la justicia con trage de tolerancia. A otros el zelo los come, porque su vigilancia los consume, su cuidado los acaba, su fatiga los enferma, y su zelo los sepulta. Desta suerte se comè el zelo à los virtuosos. No admirò èl mundo hombre de ma sheroysca virtud , que Moyses; y si averiguamos la causa que tuvo para morir, solo hallarèmos la voluntad de Dios ; y aunque esta es muy vniversal à todos, fue muy particular à este, porque le mãdò, que se muriesse: *Mortus est Moyses iubente Domino*. Pues para q̄ se lo manda Dios, basta q̄ quier a su voluntad, sin q̄ le cueste vna voz? Para q̄ vn hombre muera, no es menester mas precepto, q̄ su propia fragilidad? Es el caso, q̄ era Moyses vn Prelado de la mano de Dios, tan zeloso de su Culto, que quitò à muchos la vida por Idolatras; tan amante, que los sacò del captiverio ; tan vigilante , que los diò leyes que guardassen ; y todas las operaciones de los Israelitas se debieron à su gobierno. Pues este no ha de morir de achaque , sino de obediencia,

Ps. 86.

Deut. 34

22
cia; mandele Dios que muera, que el zelo de su mandato le quitarà la vida; y como a otros los come la tierra, à este le tragarà lo zeloso: *Comedit me.*

Toda la vida de nuestro Difunto, fue vn continuo Christiano zelo; bien lo experimentò el Convento de Valladolid en su primera Prelacia, pues à su vigilancia debieron los Pobres, y Religiosos muy copiosas asistencias. (Antes que los Religiosos nombrè los Pobres; porque en esta Sagrada Familia, adonde reyna la Caridad, tiene mejor lugar la enfermedad agena, que el amor propio.) Què demonstraciones no hizo su liberalidad en este su Convento del Venerable Padre Anton Martin, de donde era Hijo! No solo siendo Prior, sino en el tiempo de General, adornò varias vvezes las salas de los Enfermos, aumentò gran cantidad de camas, hizo fabricar multitud de ropa, edificò el Claustro grande de piedra, para defensa de las Enfermerias, en tan brevissimo tiempo, que (mas que à diligencia) se pudo atribuir à milagro. No importa que lo callen los defaectos, quando las piedras dan voces: *Lapis clamavit de pariete.* Aumentò à la Iglesia ornamentos, y varias ricas pinturas à los dormitorios, y Claustros, de tan valiente pincel, que en sus coloridos, y dibujos son al Arte admiracion, pudiendo la humana perpicacia ver en quatro lienzos muertos, todos los sucesos de su Patriarca vivos. En el tiempo de su Generalato hizo observar sus Constituciones, y Regla. Estableciò Santos mandatos, pacificò muchos animos, desterrò algunos abusos, corrigiò algunas imperfecciones, fomentò las virtudes, mantuvo el decoro, sollicitò el credito; y à vvezes porque no sonasse fuera el rumor de la causa, ahogò en su sentimiento la queixa: porque ay dolencias, que curarlas por sus cabales, es hazer mayor la herida.

Habac. 2

De vn hombre que cayò en manos de ladrones, refiere San Lucas, que le dexaron tan mal herido, que quedò casi muerto: *Semivivo redicto*. Passò vn Levita por el camino donde le sucediò la desgracia, y no hizo caso del doliente. (Algunos con mayor obligacion, tienen menos caridad.) Passò despues vn Samaritano, y tratò de socorrerle, y curarle; el modo de la curacion es doctrina muy singular: *Ligavit vulnere eius fundens vinum, & oleum*. Qualquiera antelacion, ò posposicion de palabra, es en la Escritura misteriosa. Atò la llaga, y luego echò vino, y azeite en ella: *Ligavit vulnere fundens vinum, & oleum*. Este no parece buen modo de curacion, porque euan los medicamentos al rebès; primero se manifiesta la herida, se ponen las medicinas, y luego se ata la venda; pero atar la venda, y luego los medicamentos encima: en Casa estamos, que entenderàn el desacierto. Pero mirèmos quien es Cirujano, y se descubrirà vn celestial motivo. El que le curò fue vn Samaritano, que es Imagen de Christo, dize San Gregorio. Pues bien aplica el remedio: porque Dios cura ocultando la llaga; el mundo manifestando la herida; los hòbres facan à la publicidad las dolencias, Dios oculta la fragilidad; y vn gran Prelado, por no motivar vn escandalo, ha de echar la capa à vn exceso.

Con este zelo obrò nuestro Difunto: Conocia, que el vulgacho popular tiene con el Estado Religioso natural oposicion; miran, como de otra especie, los Habitoss; los quieren hombres, para servirse de ellos quando los necesitan, y les niegan lo humano, para notar sus defectos. Y à veo, que aviamos de ser Angeles; pero sin libertad donde estuviere el merito. Grande fue el de nuestro Prelado, en tanto como trabajò su ardiente zelo, no solo en lo espirital de sus subditos, sino en lo material de los Conventos, pues se debiò à su sollicitud, y cuydado

muchísimas Fundaciones. En Castilla se fundò el Convento, y Hospital de Cartagena, y el de Pamplona. En la Provincia de Andalucia, el Convento de Arcos, el de Malaga, el de Llerena, el de Velez-Malaga, el de Ronda, el de Marvella, el de Constantina, y el de Alcalà de Guadaíra; y en la Provincia de Portugal, vna Provincia entera en la India. Todas estas Casas de Dios se debieron à su zelo, y sollicitud. Bien merece, que el Cielo le llene de bendiciones, pues erigió à Dios tantas Casas; que si Jacob mereció tanto favor por fabricar solo vn Altar: *Erexit lapidem in titulum*, quien ha hecho à Dios tantas Aras, claro està que le avrà premiado de favores.

Gen. 32.

Solicitò su ardiente ansia la Canonizacion de su Patriarca San Juan de Dios. Embió à Roma Procurador General para la causa, de tanta çapacidad, y inteligencia, que siendo aquella Corte tan dilirada, se hizo lugar su discrecion, y prudencia en toda aquella Romana Curia. Dispuso grandes cantidades para los gastos, sacò cartas de los Reyes, puso favores de los Principes, interpuso la autoridad de los Embaxadores, y le premió Dios su zelo, con ver el efecto logrado, pues à la tercera vez que fue General, viò la Canonizacion de su Padre San Juan de Dios.

Luc. 12.

A vnos Siervos de Dios pinta San Lucas esperando: *Speſtantibus Dominum sum*; y advierte el Texto, que si saliere tercera vez en la tercera Vigilia el Padre de Familias, seràn los que esperan Bienaventurados: *Si in tertia Vigilia venerit, beati sunt serui illi*. Pues què conexion tiene salir tercera vez, para divulgarse su santidad? Muchas razones hallará el discurso; pero yo juzgo, que fue profecia para nuestro suceso: porque al salir este Padre de Familias tercera vez General, se promulgò el Culto vniversal de San Juan de Dios.

Fue en esta Corte el dia mas plausible que ha celebra-

bra-

brado la Europa; ni antes se ha visto festejo igual, ni los siglos le admirarán mayor: *Non fuit antea, nec postea tam longa dies.* Fenicia trasladò à las calles sus amenos penfiles; Aranjuez se vino à ver à Madrid; los laboriosos gusanos hurtaron, entre sus hebras, todo el oro à la Arabia; agotò la industria al Potosí la venas; peleò contra la Naturaleza el Arte; y siendo la Estacion Primavera, quedaron en tanta variedad de ramilletes afrentadas las flores. Anocheciò Phebo sus rayos à vista de tantas luzes, sirviendo de fomento à las llamas, mas que la cera, los coraçones. El fogoso artificial incendio abrasò al ayre, porque yà estava de mas su aliento, pues respirava en el regozijo. Aumentaronse las voces del aplauso con las de los metales, siendo estas, inanimados acentos de tanto gozo, y aquellas, pregones racionales del regozijo. Escalaron el Cielo los Altares, sirviendo de Dofeles las nubes, porque (sin hyperbole) fuesse su compostura vna gloria. No huvo Esfera, que no pissasse la margen de lo posible; y en Santa emulacion, las Familias todas, sin quedar ninguna menos, fueron excelentes, y excedidas. Los numeros añadieron nuevo raudal al monte, con tanta fecundidad de conceptos, que pudo el Bruto de Castalia arrojar las plumas, por mejorar en las de tanto Ingenio su alas. Los Evangelicos acentos de tanto Clarín sonòro, fueron fama de sí mismos, no siendo esta vez muda la admiracion, porque lo que admirò se pudo oír. El Templo del Venerable Padre Anton Martin, fue el *Non Plus Ultra* de la riqueza, y el poder, embeleso de los sentidos, y pasmo de los ojos; pues ladrona cada preciosidad à la vista, hurtava la atècion à otra alhaja, y en tanta hermosa confusion de riqueza, hasta la ambicion humana se empalagava, siendo tanta casi infinita preciosidad corto dòn al merito de S. Juan de Dios; para que admire el mundo, que al q̄ supo generosamente despreciarlo, todo el Orbe le sirve de tributo. Parece es-

te dibujo ageno de nuestro llanto; però es preciso para gloria de nuestro Difunto; porque si todo se le debe à su zelo, no podemos, para el agradecimiento, hazernos cargo, si no hazemos la quènta con el recibo.

Con estos meritos, que fomentò su zelo grande de Dios, le diò la vltima enfermedad, y la resignacion en padecerla, fue anuncio de que se llegava su hora. Recibió con ternura los Santos Sacramentos; hizo desapro- pío de lo que vlvava, exortò à la paz à sus Hijos, pidió perdon à los que avia agraviado, remitiò las ofensas que le avian hecho, suplicò à la Comunidad, que le diesen sepultura en vn sitio donde todos le pìsassen: echò à todos la bendicion con amor, y fue se le agravando la enfermedad; creció la congoja, y el llanto de sus Hijos, sobrevinole à la cabeça vn raptò, que le dexò casi sin sentido; mas no fue tanta su vehemencia, que, como quien era tan devoto de la Madre de Dios, no se acordasse de nuestra Señora de Belen: y assi pidió à los que le asistencian, se la llevassen à la Celda; hizolo la Comunidad con promptitud, y (ò poder de tan Soberana belleça! O Copia prodigiosa, en quien substituyò el Original sus Milagros!) assi que tan hermosa Aurora llegò à la Celda, amaneciò el alivio al dolor; corrida, diò treguas la enfermedad, para que la ardiente devocion de nuestro Difunto exalasse tantas ternuras por la boca, quantas su devocion dixo palabras à Maria; con dulces requiebros impetrò su amparo, y patrocinio, haziendo sacrificio voluntario de la precisa congoja. Pidió segunda vez à toda su Sagrada Religion perdon de los defetos de su gobierno, y perdonò à todos sus enemigos. No me admira esta humildad, porque via en Maria Santissima de Belen toda la Gloria de Dios; y si Estevan al vèr abierto el Cielo, pidió por sus contrarios: *Vidit Gloriam Dei, ne statuas hoc peccatum*; al vèr à Maria Santissima de Belen, que es mejor Cielo, perdonò à todos sus

sus enemigos. Así que Estevan executò esta accion, fue su alma à descansar: *Et cum hoc dixisset ob dormivit in Domino*; y en esto le imitò tambien nuestro Difunto Padre; porque con esta Christiana accion de su Religiosa piedad, durmiò en el Señor: *Ob dormivit in Domino*. De todo lo dicho, puede congeturar la prudencia, que aviendo muerto con tales demonstraciones de Catolico, y Religioso, y dispuestose con los Santos Sacramentos, avrà hallado en la Gloria el premio. Y porque no sepulte el olvido al que es tan digno de eterna memoria, aunque en toso estilo, quiere mi dolor hazerle vn Epitafio: Aquí yaze, para eterna memoria, vn eloquente silencio de la Fama, pues todo lo que callò su discrecion en vida, habla, muda retorica, el defengañõ de su muerte. Aquí descansa vna vigilante vara, que (aunque postrada à la segur de la Parca) vivirà eternamẽte en la rectitud de su Justicia. Aquí se esconde vn fiel dechado de la Prudencia, que logrò en la Religiosa tolerancia tantos quilates su paciencia, que ni aun difunto sacarà la cara, por no malquistar, ni aun en la justa satisfacion, el Reyno que goza en paz. Aquí sossiega vn zelo infatigable de lo Sagrado, que en tantos substitutos Monumentos, dexa para la eternidad duplicados avisos. Y en fin. aquí esta sepultado vn Religioso Prelado, por tantos titulos grande, que no pueden ponderar su meritos

grandes titulos: *Requiescat in*

pace. Amen.

